

bro de todas las Facultades los tiene exâminados , sin que se le escondan los extranjeros por estraños , ni desestime los nuestros por propios. Ni la diversidad de lenguas ha podido ser impedimento para que no penetre el Autor sus secretos. Esta alabanza es una de las muy singulares que Claudiano le dixo á Estilicon: *Tu legeris libros cunctos, quos protulit orbis.* (Claudian. de Laudib. Stilic.) Es tanta tu doctrina , que no parece ahora libro en el orbe todo , que no haya registrado tu diligencia. Y aunque parezca haberme pasado del oficio de Censor al de Panegirista de la Obra , se me habrá de permitir esta digresion necesaria , por haberse llevado de su inclinacion la pluma. Y tomando el oficio que se me manda execute , digo , que mi cuidado nada tiene advertido en todo el libro , que no sea conforme á la Doctrina Católica , ó contrario á las buenas costumbres. Este es mi parecer , *salvo meliori* , &c. En este Colegio Imperial de la Compañía de Jesus de Madrid á 27 de Junio de 1726.

Juan de Campo-Verde.

APRO-

## APROBACION

Del Rmo. P. M. Fr. Domingo de Losada , Lector Jubilado Complutense , Exâminador Synodal, Padre de la Provincia de Santiago , y Provincial de la Provincia de Castilla , de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco.

M. P. S.

DE mandado de V. A. he leído con todo cuidado un libro , intitulado : *Teatro Crítico Universal* , &c. compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feyjoó , de la Orden del Gran Padre San Benito , y Catedrático de Vísperas de la Universidad de Oviedo , &c. Y aunque la elegancia del Nacianceno me dió de antemano hermosamente dibuxado el mas propio retrato del Autor en aquel celebrado elogio del Gran Atanasio : *Quod enim genus disciplinæ est , in quo versatus non sit , atque ita eximie versatus , quod in eo solo elaborasset? Sic nimirum omnia complexus , ut ne unus quidem ququam singula : rursus ita ad summum , quasi nihil aliud prætereà didicisset* ( S. Gregor. Nacianc. Orat. in laud. Athanasii ) ; todavía no puede desembarazarse el discurso del asombro con que se halla sorprendido de la hermosa variedad de tantos , y tan diversos asuntos. No menos arrebatada las mayores admiraciones este literario Teatro por lo universal en todo linage de materias , que por lo crítico en la sentenciosa juiciosa crisis con que reflexiona en cada una de ellas con equidad tanta , que sin declinar un punto en el extremo de los Críticos Aristarcos , dice con libertad é ingenuidad de sabio , el justo valor y aprecio que merece de jus-

ticia cada cosa. Esta crisis en tan universal materia pide sin duda tanto hombre, que en la esfera de los Sabios por peregrino se aclamará muy rara Ave: pues aunque algunos idearon aquel circular Orbe de las ciencias, ó el gran cuerpo *Encyclion*, que comprehendia todo género de disciplinas, ó la Enciclopedia, que llamaron los Griegos universal ciencia, fue solo idea imaginada, que prometiendo claras luces á todos para todo, á todos en todo llenaron de densas obscuridades; porque no es lo mismo coacervar en un Tomo varias materias, ó amontonar en un cuerpo variedad de noticias, que saberlas, y saberlas escribir para la comun enseñanza, dando á cada cosa su justo valor y peso; que esta crisis pide sin duda, además de un entendimiento peregrino, una continua estudiosa aplicación á los libros, que sin duda se hallan muy pocos.

Aun siendo tan superior la inteligencia de Salomon, confiesa en el Libro del Eclesiastés, que entregó con la mayor aplicación todo su corazón, para aquel universal tratado, que no solo enseñaba la prudencia y doctrina, si también descubria los errores y necesidades comunes: *Dedique cor meum, ut scirem prudentiam, atque doctrinam, erroresque, & stultitiam.* (*Eccles. cap. 1. 17.*) Y notó con delicadeza Hugo Cardenal la significación del verbo *Dedi*, que puso Salomon, y no el verbo *Accommodavi*; porque aquel significa una continua aplicación al estudio, entregándose á las letras con la mayor eficacia; y éste solo diera á entender una breve estancia de tiempo á el estudio, y una como ojeada de paso; y es más que cierto, que la comprehension y penetración de las ciencias no se ferian á los que por quatro dias toman como prestado ó alquilado el quarto de los estudios. Discretísimamente el gran Padre San Bernardo dixo, que el Doctor Maestro habia de ser, no canal, sino concha: porque la canal todo su caudal es prestado, y aun quando mas llena, vier-

vierte en los raudales toda la broza; la concha cogiendo blandamente el rocío, le abriga, y lentamente parece le digiere; y así produce preciosas perlas.

Otra grave enseñanza nos descubre Salomon, muy necesaria para el estudio de la sabiduría, enlazando prudencia y doctrina; porque en la prudencia, dice Hugo, explica el estudio de su propia investigación: *Prudentia propria investigationis*, y en la doctrina la aplicación á la erudición agena; y una y otra es necesaria para conseguir la palma de verdadero sabio; porque ni todo ha de ser dexarse llevar siempre de otros, como niños, ni todo se ha de fiar á las fuerzas de su propio ingenio.

Es la humana sabiduría tan achacosa, que más merece el título de docta ignorancia, que de perfecta ciencia: *Doctorum ergo, dice Alápide, magna licet rerum cognitio, tamen non est tam plena scientia, quam docta ignorantia.* (*Alap. Eccles. cap. 1.*) Tan envueltas andan las luces de la verdad con las tinieblas del error, que aun los mayores Filósofos, como dice mi Sutil Maestro, mezclaron muchas falsedades en las demostraciones, que nos vendieron por evidentes. Por eso dice el Mariano Doctor (*Scotus in prologo Sententiarum*) fue necesaria doctrina sobrenatural para que guiase á el entendimiento sin error por la segura senda de la verdad. Y Salomon en nuestro texto, aunque tan iluminado de superiores luces, se aplicó con sumo estudio á la ciencia discretiva de la verdad y el error: *Summo studio*, comenta Alápide, *incubui, ut pervestigarem sapientiam, & scientiam, tum speculativam, tum practicam, eamque secernerem ab erroribus, & stultitia.* Y fue sin duda necesario tanto estudio, porque hablaba de errores comunes, que eso explica la voz Proverbios, que dice otra letra en el texto; porque como estos no tanto se disputan, como se veneran por oráculos, es necesaria mucha luz con evidencias claras, para desengañar de erro-

rores tan comunes , que pasan plaza de primeras verdades.

Este es el glorioso fin , que en tan lucido trabajo intenta nuestro sapientísimo Autor , para utilidad del comun. Pero acaso replicará alguno con lo que en el mismo texto concluye Salomon como arrepentido : *Et agnovi* , dice , *quod in his quoque esset labor , & afflictio spiritus*. Y aunque yo no le negaré á el Autor el trabajo en tan vario estudio , como supone la inmensa erudicion , que apunta en esta Obra , con todo le negaré lo penoso , y affictivo de la alma , pues así en esta Obra brinda á los estudiosos el caliz de las literarias tareas ( que tanto amargan ) , que sobre pintarle glorioso por el premio , le pone en copa de oro tan gustoso , que á pechos se le puede echar el mas nauseado. Pero mucho mejor á nuestro intento responde Hugo Cardinal con Hugo Victorino : *Quia verò curiositas eum ad inquisitionem , hujusmodi compellebat , & superbia ad ostentationem , dignum fuit , ut hujusmodi labor premeret , & curiosum dissiparet , &c.* con que siendo el motivo de nuestro Autor el que expresa su mismo título , *para desengaño de comunes errores* , convence por el opuesto el mismo texto , que tan gloriosa tarea , no solo es acreedora de inmortales glorias , sí también de gozosas dilataciones en la alma. Concluyo , pues , diciendo , que esta Obra , sobre no contener cosa alguna contra los candores de nuestra Fé , y buenas costumbres , es utilísima , y muy comun ; pues no menos conduce al navegante saber los escollos , que los rumbos y puertos ; y siendo el asunto desengañar errores comunes , preciso es que sea utilidad del comun : que allá en la Torre celebrada de David , en que Doctos dibuxan el universal teatro de toda buena enseñanza y disciplina , se mira como otro Pharo , que sirva de farol á los que navegan en tan dilatado mar : con que puede V. A. darle la licencia que pide ; y aun como tan solícito del bien

comun , estrecharle á que con esta dé á luz las otras Obras. Este es mi sentir , *salvo meliori* , &c. En este Real Convento de nuestro Padre San Francisco de Madrid en 3 de Julio de 1726 años.

Fr. Domingo Losada.

## C A R T A

De D. Luis de Salazar y Castro, Comendador de Zurita en la Orden de Calatrava, del Consejo de S. M. en el Real de Ordenes, y Chronista Mayor de Castilla, é Indias, al Autor.

R.<sup>MO</sup> P.

**S**eñor mio: Vuelvo á V. Rma. los pliegos, que de su utilísima Obra se sirvió fiarme; y me han divertido, y enseñado mucho. Aquello por la hermosa variedad de los Discursos, eleccion excelente de las materias, y solidez admirable de las objeciones: y esto por la propiedad con que se dificulta, la eficacia con que se responde, y la dulzura con que se persuade; pero todo con una singular facundia, con una notable gracia, y con una excelente pureza de idioma. En cada discurso, siendo tan distintos, se excede V. Rma. á sí mismo, porque en todos avisa los escollos de la peligrosa navegacion del mundo, enseña el camino de la eternidad, no solo con exemplos sagrados, sino con observaciones profanas, que para el escarmiento suelen tener el mismo vigor que las leyes. La erudicion, siendo mucha y muy diestramente repartida, tiene una tan propia colocacion, que mas que buscada por el cuidado officioso, parece que nació para el caso á que se aplica.

Yo justifico bien el vulgar axioma, que afirma, que para los hombres de bien, todo País es propio, entendiendo por hombres de bien, hombres sabios: pues V. Rma. convence los errores populares, como si los hubiese tratado; difine, y combate los vicios, como si los hubiera pa-

-CAR

decido; y enseña á huirlos con la misma destreza, que si los conociese por la experiencia, siendo solo por la noticia. Dícese que los Párrocos se instruyen en el Confesionario de toda especie de delitos y de sus circunstancias: y del doctísimo Jesuita Thomas Sanchez se dixo, que sin embargo de haber muerto virgen, habia sabido por aquel medio quanto en el matrimonio y en su uso se puede averiguar, como testifica la insigne obra suya, que de esta materia veneramos; pero V. Rma. criado y mantenido en la estrechez de los Claustros, retirado en la continua tarea de sus estudios Teológicos, y en la precisa servidumbre de las Cátedras, y ceñido siempre á la rígida austeridad de su Religion Sagrada, todavía parece en estos Discursos hombre de mundo, que materialmente trató todos sus engaños, para darlos al desprecio, y que ha tenido libertad entera para advertirnos lo que se debe repugnar, el derecho camino que debemos seguir, y las establecidas vulgares aprehensiones que la razon está obligada á despreciar; y como la sabia advertencia de V. Rma. previene todo esto con tanto acierto, es preciso confesar, que son preciosos partos de su entendimiento instruido y laborioso, y de su meditacion vigilante y perspicaz. En V. Rma. suplió una especulacion clara y penetrante el defecto de conocimiento práctico de los achaques del siglo. Muchos rayos de luz mental son menester para esto. Ciertamente un Monge, que con tanta claridad descubre los errores del mundo desde el retiro de su Claustro, es un Sol, que registra toda la tierra, sin salir de su cielo.

A este noble fin de nuestro desengaño hace V. Rma. servir aquel singular conocimiento, que con sus estudios se ha adquirido de las Ciencias y las Artes, de las Historias antiguas, y modernas. Inmensa es la erudicion que resplandece en este pequeño volumen, que como precioso diamante recoge mucha luz en poco cuerpo. Parece que al entrar en cada Discurso tenia V. Rma. á una mano el dilatado campo de la naturaleza, á otra el amenísimo jar-

-AT

din

din de la historia , para arrancar á ambas manos las mas escogidas flores de uno y otro : siendo igualmente plausible aquella sutileza con que aun en asuntos profanos de estas flores de erudicion sabe V. Rma. sacar algun espíritu de moralidad.

En fin la Obra es , á mi juicio , admirable en todas sus partes ; pero porque no haya hermosura sin lunar ; esto es , fábrica tan perfecta , que no padezca alguna nota , halló en el Discurso XV. , que la generosa inclinacion de V. Rma. ofrece mi memoria en términos sumamente distantes de mi pequeño mérito , habiendo otros muchísimos , que como el Docto Vizconde del Puerto , le tienen muy gigante ; pero habiendo cometido este exceso la noble propension de V. Rma. á honrar , puede ser que sirva en esta excelente Obra , como el lunar en la belleza , que en lugar de afearla la agracia. Guarde Dios á V. Rma. largos y felicísimos años para honor de las buenas letras. Madrid 11 de Agosto de 1726.

B. L. M. de V. Rma.

su mas afecto servidor,

D. Luis de Salazar.

Rmo. P. M. Fr. Benito Feyjóo.

TA-

# T A B L A

De los Discursos de este Tomo.

I.	VOZ del Pueblo.	1.
II.	Virtud , y Vicio.	19.
III.	Humilde , y Alta Fortuna.	50.
IV.	La Política mas fina.	75.
V.	Medicina.	105.
VI.	Régimen para conservar la salud.	149.
VII.	Desagravio de la Profesion Literaria.	179.
VIII.	Astrología Judiciaria , y Almanagues.	190.
IX.	Eclipses.	216.
X.	Cometas.	223.
XI.	Años Climatéricos.	232.
XII.	Senectud del Mundo.	241.
XIII.	Consejario contra Filósofos Modernos.	262.
XIV.	Música de los Templos.	285.
XV.	Paralelo de las Lenguas.	309.
XVI.	Defensa de las Mugerres.	325.

PRO-